GENERAL JOSÉ MANUEL VIVAS URIETA, SUBDIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL

«QUEREMOS LLEGAR MÁS Y MEJOR A LOS CIUDADANOS»

Destaca la relevancia de los fondos de los archivos militares, la renovación de algunos museos y la labor de las publicaciones en la difusión de la cultura de defensa

PASÓ a la reserva en diciembre de 2024 tras una extensa carrera con destacados destinos operativos y unos meses después, en abril de 2025, fue nombrado subdirector general de Publicaciones y Patrimonio Cultural del Ministerio de Defensa. «La vuelta a la actividad me ha permitido seguir dedicando mi esfuerzo e ilusión al servicio público», explica el general de división José Manuel Vivas Urieta (Jaca, Huesca, 1964), que se despidió de la vida militar en activo como jefe de la División *Castillejos* de la Fuerza Terrestre del Ejército de Tierra.

«Son campos muy diferentes, aunque las tareas de planificar, dirigir, supervisar y coordinar son semejantes, ya que en definitiva se trata de liderar equipos de personas», afirma el general Vivas, que ha participado en misiones en la Antártida, Bosnia-Herzegovina, Malí y la República Democrática del Congo. Se siente satisfecho de trabajar «junto a magníficos profesionales, civiles y militares» y de «custodiar el extraordinario patrimonio cultural del Ministerio de Defensa y poder darlo a conocer a nuestros compatriotas».

—¿Qué proyectos ha puesto en marcha y cuáles considera prioritarios?

—Algunos ya estaban iniciados cuando llegué, pero han requerido de cierto impulso para verlos convertidos en una realidad. Es el caso del Sistema Integral de Gestión de Archivos de la Red de Archivos de la Defensa (ARCHIDEF). Gracias al trabajo y a la estrecha coordinación con el CESTIC, el Centro de Sistemas y Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones, podemos decir hoy que ya tenemos este sistema en funcionamiento y que los diferentes archivos militares constituyen una red.

A nivel interno he tratado de reorganizar la Subdirección para racionalizar las esferas de control de las distintas áreas y agilizar su funcionamiento. Como reto a alcanzar en un futuro próximo me parece prioritaria la puesta en estado operativo de la nueva página web de Publicaciones de Defensa. Esto nos permitirá ser más eficientes en la distribución de nuestras publicaciones y llegar más y mejor a los ciudadanos. Para ello necesitamos también el apoyo del CESTIC.

«Es necesario atender al gran volumen y diversidad de los bienes que se deben conservar»

—¿Cuáles son actualmente los principales retos para conservar el patrimonio histórico del Ministerio?

—Entre ellos, el gran volumen y la diversidad en tipologías y materiales de los bienes culturales que se deben conservar. Además, es preciso mantener y mejorar las infraestructuras destinadas a su almacenamiento y exposición, y disponer de personal especializado. Todo ello exige un esfuerzo continuo para garantizar la adecuada conservación, catalogación y difusión del patrimonio histórico del Ministerio de Defensa, con el fin de facilitar el acceso de la ciudadanía a los bienes culturales que custodiamos.

—¿Cómo se realiza esta labor de conservación?

—Se efectúan intervenciones puntuales de recuperación y restauración cuando los bienes presentan daños o un deterioro que requiere actuaciones específicas. No



obstante, el esfuerzo principal se centra en la conservación preventiva, cuyo objetivo es evitar o minimizar esos daños y garantizar la preservación del patrimonio a largo plazo.

—¿Qué fondos documentales tienen mayor potencial para nuevas investigaciones históricas?

—Todos los fondos de los archivos de Defensa son relevantes para la historia. Podemos mencionar el Archivo Histórico de la Armada, cuyo fondo documental refleja una parte fundamental de la historia de España, como la serie «Expediciones», con las campañas y viajes a América y Filipinas y a Europa realizados entre 1783 y 1898. Tanto en los archivos del Ejército de Tierra, especialmente en el Archivo General Militar de Madrid, como en los del Ejército del Aire y del Espacio, existen importantes fondos sobre los antiguos territorios españoles. Pero la mayoría de las peticiones que se reciben actualmente están relacionadas con la Ley de Memoria Democrática, sobre todo en el Archivo General e Histórico de Defensa y en el Archivo General Militar de Guadalajara.

—¿Cómo se facilita el acceso de investigadores, periodistas y ciudadanos a los documentos militares?

—Los archivos de Defensa están abiertos a toda la ciudadanía. Para darlos a conocer disponemos del Portal de Patrimonio Cultural de Defensa y existen procedimientos establecidos para la consulta y la obtención de reproducciones. Además, se realizan distintas actividades que acercan estos centros al público. Esperamos que la puesta en marcha del sistema ARCHIDEF impulse en gran medida el acceso, ya que permitirá buscar en los fondos de los archivos y acceder a las reproducciones digitales.

—¿Qué proyectos de digitalización o apertura de fondos documentales se encuentran en marcha?

—La magnitud de la documentación y las limitaciones presupuestarias hacen que las digitalizaciones se realicen a partir de proyectos concretos y sobre unos fondos definidos. El criterio esencial es el interés que la documentación pueda tener para su consulta. A modo de ejemplo, en estos momentos el proyecto más destacado en el Archivo General e Histórico de Defensa es la descripción y digitalización de los expedientes de concesión de la Cruz Laureada de San Fernando. De igual modo, en el Archivo General Militar de Guadalajara se está acometiendo la digitalización del fondo del Depósito de Concentración de Miranda de Ebro.

—¿Qué estrategia sigue Defensa para atraer a los museos militares a públicos que tradicionalmente no los visitan?

—La principal es una difusión más amplia, dinámica y adaptada a los distintos públicos. Para ello se refuerza la comunicación digital con contenidos visuales e interactivos que conecten especialmente con los más jóvenes. Asimismo, se organizan exposiciones temporales sobre acontecimientos históricos y temáticas de interés social que despierten la curiosidad de nuevos visitantes, como la exposición del Museo Naval «La Bandera que vino de la mar» o la del Museo del Ejército «España en los Estados Unidos», sobre la ayuda de la Corona Española a la independencia de ese país. Estas iniciativas se complementan con actividades educativas y participativas (visitas guiadas, talleres y jornadas de puertas abiertas), y con la colaboración con centros educativos y otras instituciones culturales.

El objetivo es que los museos de Defensa sean espacios accesibles y abiertos a toda la ciudadanía, que contribuyan a divulgar el patrimonio histórico-militar y a acercarlo a las nuevas generaciones.

—¿Qué museos tienen proyectos relevantes de renovación?

—Puedo citar los de los Museos Históricos Militares de Melilla y Ceuta, orientados a la mejora de sus espacios expositivos y a dotarlos de nuevas sedes para facilitar el acceso de los visitantes. En Melilla se prevé trasladar parte de las colecciones a un edificio cuyas obras ya han comenzado, manteniendo en la sede actual los fondos hasta el siglo XIX. En Ceuta, el cambio de emplazamiento se encuentra en fase de proyecto.

Asimismo, el Museo Histórico Militar de Canarias impulsa iniciativas de digitalización y nuevas tecnologías, como la realidad virtual, para enriquecer la visita.

—¿Qué actuaciones se están desarrollando para mejorar la accesibilidad digital de las colecciones?

—Estamos centrando nuestros esfuerzos en la mejora y actualización del sistema informático de inventario, control y gestión del patrimonio, una actuación fundamental para avanzar en la digitalización y la difusión de las colecciones. El objetivo es facilitar el acceso público a los bienes culturales más relevantes de nuestros museos y colecciones museográficas.

También queremos avanzar hacia una difusión digital más accesible e intuitiva, mediante un catálogo en línea con imágenes de calidad, información detallada y herramientas de búsqueda que ayuden a conocer las colecciones tanto al público general como al especializado.

—En cuanto a las publicaciones, ¿cuál es su impacto en la difusión de la cultura de defensa?

—La cultura de defensa pone el foco en los valores y en el conocimiento en torno a cuestiones primordiales para el Ministerio de Defensa y uno de los objetivos del mismo en su tarea editorial es acercar estos asuntos de manera comprensible a la gente. El reto constante consiste en traducir el mundo militar a la calle y que las temáticas que se ven en el Catálogo de Publicaciones sean relevantes para la sociedad.



Junto con la edición de las obras, también realizamos otras actividades que dan difusión a nuestra aportación a la cultura de defensa. Se trata de nuestra participación en las ferias del libro, con una media de seis al año, y las presentaciones de las obras más distinguidas por toda la geografía nacional.

—Algunas de estas publicaciones dan lugar posteriormente a exposiciones.

«El objetivo es que los museos de Defensa sean espacios accesibles y abiertos a toda la ciudadanía»

—Sí, sobre esta base editamos exposiciones, que son entregadas a las delegaciones y subdelegaciones de Defensa para itinerar por todo España, incluso en las localidades más pequeñas donde difícilmente alcanzan otras muestras. En 2026 hemos diseñado la reedición de «Defensa Nacional» y «En defensa de la Antártida». En 2027 se pretende poner en itinerancia una exposición que, bajo el nombre del mismo libro que le da origen, «Aliados», quiere mostrar, a través de dieciocho imágenes de alta calidad del fotógrafo Jordi Bru, nuestra influencia militar, logística y social en la independencia de los Estados Unidos y ese 250º aniversario que se ha celebrado este año.

—Defensa publica obras de historia militar, estrategia, tecnología y divulgación. ¿Qué áreas temáticas se quieren potenciar en los próximos años?

—Esos asuntos son, indudablemente, los grandes hilos conductores de los



diversos contenidos que edita Defensa. Esas grandes áreas derivan después en muchas perspectivas y planteamientos. Los Ejércitos y las demás instituciones que proponen nuevos títulos son muy conscientes de ello y buscan atender a las necesidades ciudadanas, ya sean la de ahondar en un análisis histórico, conocer datos actualizados y confiables o acercarse a la vida de un militar ilustre a través de un cómic.

Con las publicaciones de Defensa nuestro interés no es hacer la competencia a grandes editoriales, que realizan enormes tiradas de sus obras. Muchas veces atendemos a intereses locales que no son atendidos por otras editoriales. Podemos poner el ejemplo de una obra que hemos presentado recientemente en Santander, la de «Guarnizo, un astillero de la corona». La importancia de la construcción naval en la zona y su influencia en la historia de España llena de satisfacción a los investigadores y al público local de Cantabria.

La edición digital supone más del 50 por 100 de los títulos del catálogo editorial del Ministerio de Defensa

—¿Cómo se busca el equilibrio entre las obras dirigidas a especialistas y las destinadas al público general?

—Los diferentes ámbitos dependientes del Ministerio conforman lo que denominamos unidades proponentes. Cada una de ellas presenta sus obras candidatas a entrar en el programa editorial y la tarea de la Subdirección, a través del Área de Publicaciones, es coordinar que el abanico de productos dé respuesta tanto al experto como al profano.

Un ejemplo de las obras que van dirigidas al público en general es la reciente colección de «Soldados y Senderos», Hemos editado el primer número, que ha tenido gran aceptación por la calidad de las imágenes y la sencillez de los textos, y para 2027 tenemos programado publicar dos números más.

—¿Qué porcentaje del catálogo editorial de Defensa está disponible en formato digital?

—Teniendo como referencia 2024, último dato oficialmente publicado, la edición en línea supone más del 50 por 100 de los títulos editados, 226 de los 420 programados ese año. En 2025 y 2026 esa tendencia se mantiene. La razón es que, como cualquier otro Ministerio, el de Defensa se rige por la directriz marcada por la Junta de Coordinación de Publicaciones Oficiales de la Administración General del Estado. Este organismo propone priorizar el formato electrónico pues resulta eficiente, de bajo coste y está orientado a la demanda del ciudadano. Esta pauta regirá también en los futuros programas editoriales.

Dentro de las obras en formato digital es importante reseñar que, salvo las obras que consideramos de autor, el resto son de descarga gratuita, con lo que conseguimos una gran difusión del producto.

Respecto al formato en papel, la tendencia, que ya supera el 80 por 100, es la impresión bajo demanda. Esto es, al comprador se le imprime el libro en el momento de pedirlo, sin necesidad de tener un stock. Este proceso no supera los dos días, con lo que el comprador en cuatro días tiene en su domicilio el libro solicitado, lo que tiene la ventaja de que no se le cobran costes de envío.

Es conveniente señalar que desde nuestra Subdirección se dirigen no solo las más de 400 obras anuales del programa editorial, sino también las cinco imprentas de nuestro Ministerio orgánicamente en manos de los Ejércitos, la Armada y el propio Órgano Central.

—En 2027 las publicaciones de Defensa cumplirán 40 años.

—Así es. Ya han pasado cuatro décadas desde que se unificaron en una las tres editoriales pertenecientes a los Ejércitos y la Armada: la Editorial Ejército, la Editorial Naval y la del Ejército del Aire, convirtiéndonos en el Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa con el objetivo de difundir lo que entonces se llamaba Cultura de Seguridad y Defensa. Nos sentimos muy orgullosos de haber sido capaces de crecer en el mundo editorial, manteniendo las imprentas y situándonos en las primeras posiciones como ministerio dentro de la Junta de Publicaciones de la Administración General del Estado. En este ámbito somos punteros tanto en número de publicaciones anuales como en el cumplimiento de lo programado en nuestros programas editoriales. Actualmente tenemos más de 18.000 productos a disposición de los ciudadanos en nuestra página web.

Para conmemorar el aniversario tenemos un calendario de conferencias en los principales centros de enseñanza de las Fuerzas Armadas. A veces somos algo desconocidos dentro de nuestra propia institución. Extenderemos este aniversario a otros eventos, como participación en ferias del libro, presentaciones de obras... Además, estamos reeditando y poniendo a disposición de los ciudadanos en formato electrónico y descarga gratuita obras que existían solo en papel, la mayoría agotadas, procedentes de las extintas editoriales.

Santiago F. del Vado
Fotos: Pepe Díaz